

CARPINTERO DEL ALMA

Por Karen Pérez

Materia: Taller de Escritura / UCEM

DOCENTE: LORENA GUADALUPE RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

“Y tomé por abogado y señor al glorioso san José y me encomendé mucho a él.

Vi claro que, tanto de esta necesidad como de otras mayores, de perder la fama y el alma, este padre y señor mío me libró mejor de lo que yo lo sabía pedir.

No me acuerdo hasta hoy de haberle suplicado nada que no me lo haya concedido...”

Santa Teresa de Jesús.

Creo que más de uno de nosotros conocemos a San José por ser padre de Jesús, pero personalmente no estaba al tanto de su vida o de la importancia de San José para la iglesia y en realidad espero no ser la única, así que aquí te presento su vida y él porque es tan importante.

José de Nazareth, descendiente de David, esposo de María y padre de Jesús, patrono de los carpinteros y de los moribundos fue declarado patrono de la familia y es considerado patrono de la buena muerte por haber muerto en brazos de María y de Jesús.

José fue el elegido por Dios para ser esposo de María y padre adoptivo de Jesús, fue encomendado con una gran responsabilidad, pero no todo fue color de rosa y un trabajo fácil, pues en el evangelio según san Mateo José estuvo a punto de divorciarse de su esposa María.

Dice el Evangelio que, al enterarse de que ella estaba embarazada, “como José era justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto” (Mt 1,19).

Según el Evangelio de Mateo, el ángel del Señor le manifestó en sueños que ella concibió por obra del Espíritu Santo y que su hijo «salvaría a su pueblo de sus pecados», por lo que José aceptó a María (Mateo 1:20-2411).

La imagen que nos muestran de José en el Evangelio es de un hombre que no dudó de María, pues lo supo todo desde el principio, su única duda fue si Dios lo quería o no al lado de su mujer. Y Dios le hizo saber que sí.

María y José amaron a Dios como un equipo, lo sirvieron, cumplieron su voluntad y se santificaron juntos, el uno con el otro, el uno gracias al otro, por eso la iglesia lo considera patrono de la familia, José se santificó en familia, unido al amor eterno por su esposa María y su hijo Jesús.

José fue un hombre lleno de virtudes, entre ellas destacan la justicia, la piedad, la humildad y la sabiduría.

Gracias a Santo Tomás se puede saber que San José tenía la virtud de la sabiduría pues él reflexionó antes de actuar y ejemplificó la virtud de la obediencia al aceptar la voluntad de Dios.

Tal vez podamos decir “Es muy difícil practicar estas virtudes como San José. Su santidad es demasiada y sus virtudes muy extraordinarias, completamente fuera de mi alcance.” Sin embargo, aunque San José es un santo muy increíble, practicó las mismas virtudes como nosotros. San José Marelló habla sobre como observa a San José y dice que: “San José no hizo cosas extraordinarias, sino más bien, alcanzó la santidad que lo elevó sobre todos los otros santos por su práctica de las virtudes ordinarias y comunes”. La verdad esta frase me parece tan real, pues las virtudes que lo hicieron santo en realidad son muy comunes y todos nosotros las podemos poner en práctica y sobre todo seguir su ejemplo. Las virtudes que nos enseña San José nos enseñan a ser seres humanos con un alto grado de fe y de espiritualidad, pero también nos enseñan a conocernos, a tener desarrollo interior y un autodomínio avanzado dentro de un contexto cultural que es enjuiciador y castigador.

Por ser un hombre lleno de virtudes y cosas buenas, San José fue proclamado Patrón de la Iglesia Universal hace 150 años.

El 8 de diciembre de 1870 el Papa Pío IX publicó el decreto Quemadmodum Deus, estableciendo a San José como “Patrono de la Iglesia Católica”, dejando como legado las virtudes de la honestidad, el amor al trabajo y la fe inquebrantable en Dios.

En el decreto encontramos esos argumentos por los cuales José fue nombrado Patrono de la Iglesia Católica:

- “Del mismo modo que Dios constituyó al otro José, hijo del patriarca Jacob, gobernador de toda la tierra de Egipto para que asegurase al pueblo su sustento, así al llegar la plenitud de los tiempos, cuando iba a enviar a la tierra a su unigénito para la salvación del mundo, designó a este otro José, del cual el primero era un símbolo, y le constituyó señor y príncipe de su casa y de su posesión y lo eligió por custodio de sus tesoros más preciosos.”
- “Porque tuvo por esposa a la inmaculada virgen María, de la cual por obra del Espíritu Santo nació nuestro señor Jesucristo, tenido ante los hombres por hijo de José, al que estuvo sometido. Y al que tantos reyes y profetas anhelaron contemplar, este José no solamente lo vio, sino que conversó con él, lo abrazó, lo besó con afecto paternal y con cuidado solícito alimentó al que el pueblo fiel comería como pan bajado del cielo para la vida eterna”.
- “Por esta sublime dignidad que Dios confirió a su siervo bueno y fidelísimo, la Iglesia, después de a su esposa, la virgen madre de Dios, lo veneró siempre con sumos honores y alabanzas e imploró su intercesión en los momentos de angustia.”

El año 2021 es importante, pues es el año de San José así lo ha dicho el papa Francisco en la Carta apostólica Patris Corde (corazón de padre), en el marco del 150 aniversario de la declaración de este santo como patrono de la Iglesia Universal.

El Papa Francisco indicó que este año se establece para “que todos los fieles siguiendo su ejemplo (de San José), puedan fortalecer cotidianamente su vida de fe en cumplimiento pleno de la voluntad de Dios”.

2021 es un año especialmente dedicado al padre putativo de Jesús, el año de San José abarca del martes 8 de diciembre de 2020 hasta el 8 de diciembre de 2021.

Durante el año de San José la iglesia dará indulgencias. Para obtener la indulgencia plenaria se deberán cumplir las condiciones prescritas por la Iglesia para tal efecto: confesión sacramental, comunión eucarística y rezar por las intenciones del Santo Padre.

Se pueden recibir indulgencias este año a través de más de una docena de oraciones y acciones diferentes, que incluyen orar por los desempleados, confiar el trabajo diario a San José, realizar una obra de misericordia corporal o espiritual, o meditar por al menos 30 minutos el Padre Nuestro.

Además, el Santo Padre dice que la pandemia del coronavirus ha aumentado su deseo de reflexionar sobre San José, pues muchas personas durante la pandemia han realizado esfuerzos en silencio para proteger a otros, al igual que San José protegió y cuidó en silencio a María y a Jesús.

Con este artículo me di cuenta de la importancia que tiene José y pude conocer un poco más sobre su vida y sus virtudes. Asimismo, pude reflexionar acerca de cómo traer las virtudes de José a mi vida y como poder aplicarlas.

“Todos pueden encontrar en San José —el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta— un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad” – Papa Francisco.